

LA RUEDA DE BLUES

Muchos músicos de Blues aprendemos de oído la rueda de Blues o imitando a nuestros artistas favoritos sin prestar atención a la teoría. Esto es buenísimo para tener un buen tonoo y sonoridad pero no para improvisar libremente en cualquier *jam session*, sobre una canción o componer algo diferente. Para ello debemos conocer más a fondo la estructura sobre la que tocamos, empezando por la del propio género.

Ahora veremos cómo aprender a improvisar a partir del Blues y su estructura. Improvisar no es soltar frases que uno se sabe de memoria, sino saber qué se está haciendo y por qué. Para los que “venimos del Blues”, este es un método práctico y sencillo para abrirse a otros caminos.

La rueda de Blues es una sucesión de 12 compases de 4 tiempos. En ello se basa el Blues, el Rock’n Roll y mucha de la música posterior. El esquema básico es el siguiente:

I – I – I – I – IV – IV – I – I – V – IV – I – I/V

Los grados toman de referencia la nota de la canción que denominamos tónica o primera. Si tocamos un Blues en Do, la cuarta (IV) será Fa y la quinta (V) será Sol. Esto significa que la banda está tocando estos acordes que pueden ser de séptima, novena, mayor, menor, etc., sobre los que podemos improvisar.

[Veamos un ejemplo en Mi \(E\)](#)

Después hay muchas variaciones. En cuanto a estructura, es muy común ver patrones como los siguientes:

·Quick Change: 4ª al 2º compás, [She’s Nineteen Years Old – Muddy Waters](#):

I – IV – I – I – IV – IV – I – I – V – IV – I – I/V

·16 compases: [Hoochie Coochie Man](#):

I – I – I – I – I – I – I – I – IV – IV – I – I – V – IV – I – I

Para esto, podemos buscar el título de la canción seguido de “chords” o “acordes”. Si queremos ver los acordes de un vídeo de Youtube de menos de 10’ en tiempo real, podemos usar la página <http://chordify.net/>. No es fiable 100% pero sí es una buena orientación. También hay programas como el “Band in a Box” o el “Guitar Pro” que van muy bien para mirar estructuras.

Para dar un paso más, debemos saber qué notas forman un acorde concreto para saber, por ejemplo, si es mayor o menor y usar las diferentes escalas o modos. En la armónica tenemos las posiciones con sonoridades características, pero conociendo la escala pentatónica mayor, la menor y la escala de Blues, le podemos dar a casi todo. Hay que saberlas en las doce tonalidades.

Si en algún momento hay algo que no nos suena bien, se trata de ver exactamente sobre qué acorde estamos tocando. Si es un G7, por ejemplo, lo formarán las notas Sol, Si, Re, Fa con las que podemos buscar una frase. Los acordes básicos están formados por tres notas: 1ª, 3ª y 5ª. Si es menor la tercera es bemol: 1ª, 3ªb y 5ª. Después se le suma lo que ponga, la séptima, novena, etc.

Si no, siempre nos quedará la tónica o 1ª con la que estaremos salvados. También podemos volver a la melodía de la canción que tocamos.

No caigamos en pensar que el Blues es sólo lento o el de Chicago, pues hay mucha variedad. A nivel de ritmo y diferentes fraseos, están los diferentes “Palos del Blues” (lo tienes en otro documento del curso). Conociéndolos tendremos mucha más soltura para tocar lo que sea y bien tocado.

Así que no hay que cerrarse en banda. Con la práctica, sabremos cómo tocar Blues mucho mejor. Si investigamos un poco en el Blues de los años ’20 hay muchos temas increíbles que no siguen el patrón de 12 compases “normal” que no se estandarizó hasta los años ’30 y ’40. Este conocimiento también nos servirá para componer. Cogemos una frase, le damos una estructura determinada que quede bien y ya tenemos una canción propia.